UN NUEVO ROEDOR CAVINO DEL PLIOCENO DE MONTE HERMOSO

POR

LORENZO J. PARODI y LUCAS J. KRAGLIEVICH

La excursión al clásico afloramiento de Monte Hermoso que nos fuera encomendada por la Dirección del Museo de La Plata a principios del año próximo pasado, y en cuyo transcurso contamos con la colaboración del Sr. Osvaldo A. Reig, tuvo como satisfactorio resultado la obtención de numerosos restos fósiles.

Estos restos, bastante interesantes y variados, se encuentran ahora en la Colección del Departamento de Paleontología del citado Instituto, y fueron exhumados, en su mayor parte, de las capas pliocenas del conocido acantilado, si bien algunos pocos corresponden a grandes mamíferos pampeanos del yacimiento belgranense de Playa del Barco y otros proceden de afloramientos araucanos alejados de la costa.

De las observaciones geológicas practicadas en ese viaje se ocupó ya uno de nosotros (3), estableciendo de manera definitiva la real existencia de dos horizontes geológicos distintos dentro del espesor de los sedimentos loessoides pliocenos y discutiendo la antigüedad del término estratigráfico superior, considerado hasta entonces como un probable equivalente del Chapadmalalense típico.

Diversas inducciones proporcionadas por los elencos faunísticos respectivos, parecen sin embargo demostrar, como se puso de manifiesto en el trabajo citado y lo reafirmamos ahora, que ese horizonte es algo más antiguo que las capas de Chapadmalal, esto es, intermediario entre las mismas y el Hermosense de la base del acantilado de Monte Hermoso.

En las colecciones hechas por nosotros figuran numerosos restos fósiles del piso en cuestión, y entre ellos se destaca una porción de rama mandibular de un cavino cuyo parentesco genérico con *Neoca-*

via Kragl., del Araucanense de Catamarca constituye en consecuencia, una prueba más de carácter faunístico que autoriza a mantener la correlación estratigráfica antes sustentada.

La pieza fué exhumada del nivel loessoide superior de color amarillento correspondiente a la sección oriental de los acantilados, de la que se dió a conocer un esquema frontal en el trabajo mencionado anteriormente ([3]). Su referencia genérica a *Neocavia* Kragl. (cuya especie genotípica, *N. lozanoi* Kragl., procede como dijimos del Araucanense de Catamarca) es indudable, pero, no obstante, muestra algunos caracteres propios que no permiten incluirla en *lozanoi*, por lo que la adoptamos como tipo de una nueva especie, cuya descripción acompañamos.

Los dibujos que ilustran esta nota fueron ejecutados por la Srta. Martha E. Laborde, a quien hacemos llegar nuestro sincero agradecimiento por su gentil colaboración.

Fam. *CAVIIDAE*
Subfam. *CAVIINAE*
Tribu *Caviini* n. rang.
Gen. *Neocavia* Kragl. 1932.

1932. — KRAGLIEVICH, L.: Diagnosis de nuevos géneros y especies de roedores cávidos y eumegámidos fósiles de la Argentina, etc., *Anales Soc. Cient. Arg.*, CXIV, pp. 12-13 del separado.

Neocavia depressidens n. sp.

Tipo: porción anterior de la rama mandibular izquierda, fragmentada a la altura de la parte media del segundo molar verdadero, con el alvéolo del incisivo, el p^4, el m_1 y parte del m_2, Nº 46-V-13-53 de la Colección del Departamento de Paleontología del Museo de La Plata.

Distribución geológica: capas loessoides pliocenas superpuestas al Hermosense típico.

Localidad típica: Monte Hermoso, 60 km al E. de Bahía Blanca, sobre la costa atlántica de la provincia de Buenos Aires.

Diagnosis: cavino pequeño, con los molares constituídos por dos prismas separados externamente por un surco amplio; internamente

ofrecen un surco pequeño, poco insinuado, colocado un poco atrás con relación al externo. El primer prisma de p_4 no tiene prolongamiento anterior y es menor que el segundo; las caras externas anteriores y posteriores de los prismas son algo deprimidas en el centro; la cresta masetérica arranca a nivel de la parte más anterior del m_1.

Descripción: el fragmento mandibular que nos ocupa ofrece los caracteres propios del género *Neocavia*, tal como se presentan en la rama mandibular tipo de la especie *lozanoi*, registrada en el Catálogo de la Sección Paleontología (Vertebrados) del Museo Argentino de Ciencias Naturales con el Nº 8400. En efecto, aunque emparentado con otros pequeños cavinos como *Microcavia* y *Palaeocavia*, de acuerdo con lo manifestado ya por Kraglievich (1932, 2, pág. 12), *Neocavia* se diferencia principalmente de los mismos por el hecho de no emitir el primer prisma de su p_4 ningún prolongamiento anterior y por el punto de arranque de la cresta masetérica mandibular, que está a nivel del borde anterior del m_1 y no sobre su parte media o posterior.

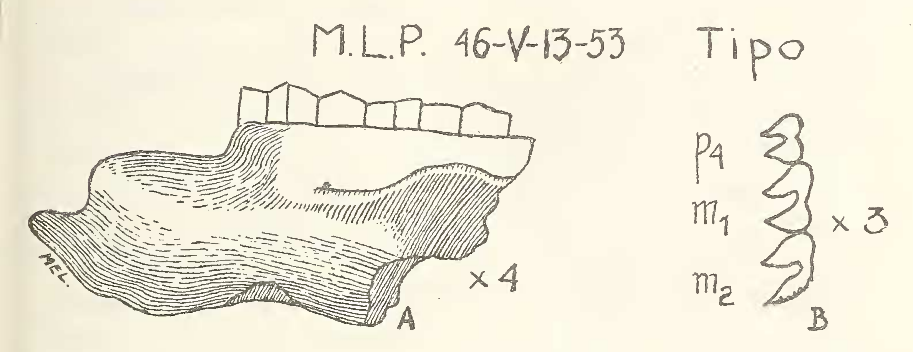


FIG. 1. — A: rama mandibular izquierda de *Neocavia depressidens* n. sp., vista por fuera; B: contorno esquemático de los molares de la misma.

El diastema de nuestro framento es corto y excavado y cae abruptamente adelante del premolar. El borde inferior de la rama muestra algunas protuberancias producidas por la presión de las bases de los molares, que son longitudinalmente arqueados con convexidad hacia adentro.

La cara externa de la rama no ofrece diferencias apreciables comparda con la de *Neocavia lozanoi*. La cresta masetérica comienza co-

mo en esta especie y es fuerte y bien diferenciada. Por debajo de ella se extiende una superficie excavada.

El premolar está constituído por dos prismas, el anterior de los cuales es más pequeño y no muestra ningún prolongamiento hacia adelante como es el caso en otros cavinos. Internamente ofrece un surco muy leve casi opuesto al surco externo. Los siguientes molares son de construcción análoga. Están formados también por dos prismas bastante espesos de adelante atrás, separados afuera por amplios surcos. Del lado interno muestran surcos pequeños no opuestos a los externos sino colocados algo hacia atrás. Las caras externas de los prismas son suavemente deprimidas, carácter que no presenta el tipo de *lozanoi*.

El hallazgo de este segundo representante de *Neocavia* certifica ante la constancia de los caracteres típicos, la separación genérica de este pequeño cavino hecha por Kraglievich.

Las dimensiones del fragmento, en milímetros, son las siguientes: altura del diastema adelante del p_4 5,8; altura de la rama al nivel del mismo diente 8; premolar 2×1 (primer prisma) $\times 2$ (seg. prisma); m_1 $3 \times 2 \times 2$; ancho del primer prisma del m_2 2.

Antes de finalizar, queremos decir algunas palabras acerca de la distribución supergenérica de los cávidos, a la que hemos hecho aquí una ligera modificación. En general se ha admitido que la familia *Caviidae* era susceptible de ser dividida en dos secciones de valor subfamiliar, los *Caviinae* propiamente dichos y los *Cardiomyinae*, completamente extinguidos y que habían alcanzado, en la segunda mitad de los tiempos terciarios, un grado de especialización mayor que los primeros.

Pero en 1922 el zoólogo inglés Pocock ([4]), basándose en algunos caracteres (no osteológicos) por él observados, propuso la separación de *Cavia* y *Dolichotis*, con sus respectivos parientes, en dos subfamilias *Caviinae* y *Dolichotinae*, criterio que fué seguido últimamente por Simpson en su notable obra de 1945 (5, pág. 94-95).

Lo cierto es que Kraglievich, en su revisión de los cavinos vivientes, del año 1930, y a pesar de ser reconocido por Simpson como un « splitter » en cuestiones sistemáticas, no encontró motivos suficientes para mantener la división propiciada por Pocock. Sin embargo, no dejó de reconocer el mencionado paleontólogo las diferencias entre las liebres patagónicas y las cavias, como lo puso de

manifiesto al hablar de la sección de la liebre patagónica y de la sección de las cavias [1].

Nosotros, por nuestra parte, y sin dejar de reconocer tales diferencias, juzgamos un poco excesiva la creación de una subfamilia *Dolichotinae,* porque los caracteres que separarían a los supuestos dolichotinos de los cavinos no son tan generales como para admitir una diferencia subfamiliar, existiendo, por otra parte, géneros extinguidos cuya ubicación resulta todo un problema por la mezcla de caracteres que ostentan. Además, las diferencias entre las cavias y liebres patagónicas no son tan grandes, por ejemplo, como entre todas ellas y los cardiominos, admitidos actualmente como subfamilia distinta.

En consecuencia, nos parece más lógico distinguir a las cavias y las maras en dos tribus *Caviini* y *Dolichotini* de la subfamilia *Caviinae.*

LITERATURA CITADA

1. KRAGLIEVICH, L., 1930. — « Diagnosis osteológico-dental de los géneros vivientes de la subfamilia Caviinae », en *Anales del Museo Nacional de Historia Natural,* XXXVI, pp. 59-96, Buenos Aires.
2. KRAGLIEVICH, L., 1932. — « Diagnosis de nuevos géneros y especies de roedores cávidos y eumegámidos fósiles de la Argentina », en *Anales de la Soc. Cient. Arg.,* CXIV, pp. 155-181 y 211-237, Buenos Aires.
3. KRAGLIEVICH, L. J., 1946. — « Notas geopaleontológicas. Resultados de una excursión a Monte Hermoso y zonas vecinas, en *Holmbergia, Rev. Cent. Est. Doct. Cienc. Nat. de Buenos Aires,* IV, Nº 9, pp. 197-212, Buenos Aires.
4. POCOCK, R. I., 1922. — « The external characters of some hystricomorph rodents, en *Proc. Zool. Soc. London,* 1922, II, pp. 365-427, London.
5. SIMPSON, G. G., 1945. — « The principles of classification and classification of mammals », en *Bull. of the Amer. Mus. of Nat. Hist.,* LXXXV, pp. i-xvi y 1-350, New York.

Buenos Aires, octubre de 1947.